COMISIÓN EPISCOPAL DEL CLERO, *Discursos de Benedicto XVI con motivo del Año Sacerdotal. Retiros espirituales para sacerdotes 2010-2011* (Retiros 22), editado por Pablo Cervera Barranco, Ed. Edice, Madrid 2010, 21 x 13,5, 173 pp.

La Comisión del Clero de la Conferencia Episcopal Española nos ofrece esta antología de textos extraídos de las alocuciones del Santo Padre Benedicto XVI con ocasión del pasado Año Sacerdotal. Han sido seleccionados para la publicación por P. Cervera, que los ha ordenado en cuatro secciones: fuentes del sacerdocio, vida y espiritualidad de los sacerdotes, la misión sacerdotal y modelos de santidad. Como indica el subtítulo, este libro quiere brindar un material idóneo para preparar y desarrollar jornadas de retiro para los sacerdotes españoles. Según el presidente de la Comisión, Mons. José Vilaplana, Obispo de Huelva, el libro nace con una triple finalidad: la recepción de las enseñanzas del Papa sobre el sacerdocio, profundizar en la identidad sacerdotal y en la fidelidad al ministerio y revitalizar la vida y misión de los sacerdotes como discípulos, apóstoles y pastores de la comunidad de Jesús. En su primera carta a los sacerdotes con motivo del Jueves Santo (1979) Juan Pablo II citaba, entre otros (Vicente de Paúl, Juan María Vianney, Juan Bosco, etc.) como modelo y "maestro" al Patrono del clero español, San Juan de Avila. Treinta años después, el actual Pontífice ha elegido de nuevo al Santo Cura de Ars en su Carta para el Año Sacerdotal (2009), pero en sus alocuciones ha preferido proponer otros modelos de espiritualidad sacerdotal (Juan Eudes, Lorenzo Murialdo, Pío de Pietrelchina, etc.). Aunque siempre se aprende de todos los santos, a mi modesto entender y al menos para el clero hispano, hubiera sido una excelente ocasión para redescubrir a un referente tan representativo como el Maestro Avila.– R. SALA.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, Josemaría, *Santo Rosario*. Obras Completas I/2, Edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez, Constantino Ánchel y Javier Sesé, Rialp, Madrid 2010, 25 x 16,5, XXXVII + 370 pp.

San Josemaría redactó este breve escrito titulado *Santo Rosario* en los primeros días de diciembre de 1931. Se trata de un folleto de pocas páginas para ayudar a hacer oración con los misterios del Rosario. Con ocasión de la fiesta de la Virgen del Rosario, al día siguiente de la canonización de Escrivá de Balaguer en la plaza de San Pedro (2002), el Papa Juan Pablo II se refirió a esta obra diciendo "que se inspira en la infancia espiritual, disposición del alma propia de quienes quieren llegar a un abandono total en la voluntad divina". El libro vio la luz por primera vez en 1934 en una edición muy modesta sin dibujos. Tampoco estaban ilustradas las dos ediciones sucesivas. Solamente en la cuarta edición (1945) aparecieron los emblemáticos dibujos, encargados por el autor al entonces estudiante de arquitectura Luis Borobio, que caracterizan la obra. Probablemente es la más leída y difundida del fundador del Opus Dei después de *Camino*. Pedro Rodríguez, doctor en Teología y Derecho de la Universidad de Navarra, que ya publicó la de *Camino* (2002), ha dirigido también esta edición crítica formando parte de un equipo con otros dos expertos colegas: el historiador Constantino Ánchel y el profesor de teología Javier Sesé. La obra ha contado con otros colaboradores (Federico Requena, Federico Delclaux, etc.) entre los que hay que destacar al propio Luis Borobio, ya fallecido, que prestó una ayuda inestimable de primera mano.

Prologado por el Prelado Mons. Echevarría, el volumen consta de dos partes y dos apéndices. La primera parte es la "Introducción general" en la que el lector encontrará la historia del texto y de las ediciones (1-5), la cuestión de los grabados y dibujos (6-7), el

contexto teológico y el ambiente espiritual de la obra (8-10) y una guía de lectura (11-12). La segunda parte, "Texto y Comentario crítico-histórico", ofrece el texto con los dibujos de los misterios según la edición "normativa" (Ed. Minerva 1945). Al final de esta segunda parte, como Anexo, se encuentra un comentario, tomado de los escritos de San Josemaría (preparado por G. Derville y C. Villar por encargo de la Prelatura), a los nuevos Misterios de Luz introducidos por Juan Pablo II con ocasión del Año del Rosario (Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae* n. 38). El volumen culmina con dos apéndices. En el primero se estudian otras ilustraciones de *Santo Rosario*, aparte de las originales, publicadas en vida de San Josemaría. El segundo apéndice es una descripción de todas las ediciones de la obra. Se ha destacado también el valor literario de este libro por la plasticidad de las imágenes que emplea y por la claridad de su prosa. Está al alcance de todo tipo de lectores. En estas páginas se enseña a rezar, uniendo estrechamente la plegaria vocal de esta práctica de piedad mariana con la oración hecha "sin ruido de palabras" en la intimidad del corazón, hablando de tú a tú con Dios. El rico aparato crítico del volumen incluye una completa bibliografía y un buen número de reproducciones facsímiles y fotografías.– R. SALA.

FERNÁNDEZ-CARVAJAL, Francisco, *Para llegar a puerto. El sentido de la ayuda espiritual*, Ediciones Palabra, Madrid 2010, 21 x 14, 293 pp.

Cada vez tomamos más conciencia de lo imprescindible que, hoy como siempre, resulta el acompañamiento o guía espiritual. Ya el Vaticano II exhortaba a los sacerdotes a estimar mucho esa práctica (PO 18). Posteriormente, Juan Pablo II les invitaba a redescubrirla porque "ha dado siempre tantos y tan preciosos frutos en la vida de la Iglesia" (Pastores dabo vobis 40). Este libro se sitúa a la estela de las muchas publicaciones que nos vienen presentando en los últimos tiempos los diversos aspectos que ponen de relieve la importancia de este instrumento formativo para todos los cristianos. Son muy diversas las tareas del acompañante: abrir horizontes, orientar en momentos de desconcierto, dar una palabra de ánimo ante las dificultades, corregir posibles errores, sostener en las luchas personales, etc. Un pilar fundamental del acompañamiento es la entrevista personal o "conversación de dirección espiritual" (cap. 4). En principio podría tener lugar en distintos espacios y en momentos diversos. Pero conviene procurar un entorno y un tiempo que faciliten las cosas. No será adecuado, por ejemplo, un lugar que se preste a interrupciones frecuentes o una habitación con teléfono (¡hay que apagar el móvil!). También es preciso que se lleve a cabo con la oportuna periodicidad para evitar que sea un recurso puramente ocasional. Establecer con antelación la fecha y la hora de la entrevista previene la improvisación y las prisas. La charla debe ser breve e ir al grano. Ahora bien, con flexibilidad. Se puede prolongar si las circunstancias así lo requieren. Nunca hay que dar la impresión de impaciencia, por ejemplo, citando a alguien con poco tiempo antes de otra reunión o mirando con frecuencia al reloj. Con delicadeza habrá que enseñar a los muy habladores a no irse por las ramas y tener paciencia y dar confianza a los más callados. Son fundamentales las primeras charlas y saber escuchar... El autor, sacerdote del Opus Dei, ofrece en un amplio Anexo algunos de los temas a tratar: oración y vida de fe, la pureza, vocación, mortificación (voluntaria, pasiva e interior), examen de conciencia, caridad y apostolado, familia, trabajo, salud y descanso, etc. Según él, el guía espiritual deber tener conciencia de ser instrumento del Espíritu Santo para desempeñar con fruto los oficios de padre, maestro, médico, amigo y buen pastor.– R. SALA.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei